

## Los Abriles Culturales Salteños, haciendo una política gubernamental

Laura Navallo

En esta oportunidad me gustaría presentar una investigación realizada en la ciudad de Salta (noroeste argentino) sobre una asociación civil sin fines de lucro llamada “Pro Cultura Salta”, la cual surge en 1976 con el objetivo de llevar a cabo un mes cultural que fue denominado “Abril Cultural Salteño”, siendo el primer evento celebrado en 1977 y en cada año durante ese mes se hace nueva una edición.

Traigo esta institución para reflexionar en torno a cómo la “cultura” (vinculada por la asociación principalmente a las actividades artísticas) se convierte en un objeto a partir del cual se generan “políticas”. Aunque persiste la creencia generalizada que el “arte” sólo se hace por vocación y por amor, siendo por lo tanto una esfera de producción “*desinteresada*” y como tal no entrando dentro de las dimensiones sociales consideradas como políticas. Sin embargo, poner en marcha un evento cultural implica la movilización de personas, recursos, disposiciones las que se consiguen muchas veces por los vínculos construidos entre los individuos. Y precisamente de las relaciones y en las relaciones se infiere su carácter político.

Por lo tanto me propongo discutir - a través de la experiencia etnográfica- el papel de los vínculos sociales en la producción de políticas gubernamentales; cómo se realiza una “política cultural” y cómo a través de ésta se crean valores y se instauran, al tiempo que se naturalizan, modos de vivir y experimentar “lo salteño”. Para mostrar este proceso tomaré algunos rituales inaugurales (Bourdieu, 1985) porque éstos condensan una multiplicidad de sentidos y acciones sociales en su máximo esplendor y permiten visualizar lo que en las prácticas cotidianas aparece como dado (en las celebraciones se crea un orden arbitrario de cosas presentándolas como natural, radicado en ello, parcialmente, de su eficacia) o al menos perdiéndose de vista en la rutinización de las prácticas la fuerza performativa de las celebraciones. Al mismo tiempo en estas *performances* (Schechner, 2000) vemos al Estado hacerse.

El Estatuto Social de Pro Cultura Salta sostiene que la asociación tiene por finalidad “*propender a la **elevación** y desarrollo del **nivel cultural** de la población de la Provincia*”,<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Artículos 2° y 3° del estatuto social. El destacado me pertenece.

para conseguirlo promoverá diferentes actividades artísticas tales como cine, teatro, música,<sup>2</sup> artes plásticas, literatura, fotografía y “*otras disciplinas*”, siendo estas últimas la filosofía, la antropología, la arqueología, la historia (las “*otras disciplinas*” se deducen de las programadas en los Abriles Culturales). No se define explícitamente qué es arte o cultura, aunque se contempla que aquello que se difunde debe ser de la “*más elevada jerarquía y la mayor calidad*” y de cierta forma, en la elección de eventos para cada abril, se pauta lo que al interior de la asociación está concibiéndose como arte o cultura (usándose ambas palabras como sinónimas).

A partir de la finalidad de creación de Pro Cultura Salta podemos afirmar que el proyecto lanzado en 1977 puede ser concebido como una “política gubernamental” (sin por gubernamental aludir a la administración pública) en tanto y en cuanto, como sostienen Souza Lima e Macedo e Castro, se trata de “*planes, acciones y tecnologías de gobierno formuladas no sólo desde organizaciones administrativas de los Estados Nacionales*” (2008, p. 369). Puede entenderse por *gobierno*, desde una mirada foucaultiana (1999; 2006), las maneras a través de las cuales se conduce las conductas de las personas. Por lo tanto “*eleva y desarrolla el nivel cultural de la población de Salta*”, fomenta el “cultivo” del espíritu de los salteños produciendo ciudadanos y sujetos morales. De esta manera, la asociación civil lleva a cabo por más de treinta años una política gubernamental, transitando y permeabilizando las fronteras entre Estado y sociedad, codificando explícita o implícitamente normas y valores sociales y articulando principios de organización social, modelos de sociedad y una guía de acción (Shore & Wright, 1997, p. 6).

En esta oportunidad me interesa presentar los motivos por los cuales los miembros de la asociación juntos a las autoridades provinciales invitan a los salteños para celebrar los Abriles Culturales. En cada performance las motivaciones de reunión varían, sin embargo no deja de festejarse “cultura”, hacerse cultura y hacerse Salta. Las celebraciones permiten reflexionar en torno a cómo estos rituales devienen en tecnologías de gobiernos en la medida en que asientan nociones y modos de experimentar el “arte” y la “cultura”, la

---

<sup>2</sup> Se menciona a la música en términos genéricos, refiriéndose generalmente a lo que coloquialmente se denomina “música clásica”, en menor medida alude al folklore, al rock o al jazz. En la programación de los Abriles Culturales no se incorporan nunca géneros musicales como la cumbia o el cuarteto, siendo éstos, principalmente la cumbia para el caso de Salta y el norte argentino en general, ampliamente difundida y escuchada por los sectores populares.

importancia de éstas en la vida de las personas y, fundamentalmente, cómo a partir de estos mecanismos se establecen los parámetros de un ciudadano salteño. También en esas performances el Estado de Salta se realiza, ya que estas prácticas modulan las acciones de los sujetos y al hacerse una (esta) política gubernamental, como sostiene Steinmentz (1999), se incide en la propia sociedad, instaurando valores sociales y codificándolas.

El primer evento escogido es la inauguración y presentación “en sociedad” del Abril Cultural Salteño y de Pro Cultura Salta. El segundo es un homenaje que un “nuevo” directorio realiza a los “miembros fundadores” y finalmente los festejos de “Salta es Cultura”.

### **Primer Abril Cultural Salteño**

El Primer Abril Cultural Salteño se realizó el día 11 de abril de 1977 y se inició con la entonación del Himno Nacional, luego el presidente de Pro Cultura Salta, el señor Ricardo Castro comentó:

[...] iniciamos algo importante y trascendente para Salta, y con la aspiración de que llegue a ser, por qué no, algo importante y trascendente para el país. Este Primer “Abril Cultural Salteño”, que hoy dejamos inaugurado, tuvo su origen en una idea que madurada largamente entre un grupo de personas que coincidían en la **necesidad** de generar algo de gran **movimiento** que **despertara la conciencia cultural** en Salta (El Intransigente, 12/4/1977. Vida Social V. Negrita me pertenece).

Es una “necesidad”, ya que prima la “falta” y se debe satisfacer esa demanda, poner en marcha un proyecto implica un “movimiento”, pero no es cualquier movimiento sino uno que contribuya a despertar la “conciencia cultural”. O bien podría decirse, un “movimiento cultural” que despierte la “conciencia del pueblo”. De tal forma parece que lo salteño no existe, porque carece de conciencia de sí mismo y la cultura, entendida como arte, viene a objetivar esa conciencia construyendo al mismo tiempo lo salteño. Es decir que lo salteño aparece cuando la toma de conciencia que la cultura como arte permitirá objetivarse como los valores morales de la población salteña.

Luego de agradecer a todas las personas e instituciones que hicieron posible aquel Abril Cultural Ricardo Castro se disculpa por las posibles “imperfecciones y defectos”. Sin embargo considera que

[...] el saldo ha de ser positivo y sobre todo, pensamos que lo importante era empezar, **poner en marcha esta empresa**, lo que, en definitiva, será nuestro único mérito. Luego vendrán otros, es lo que aspiramos, que le den continuidad, la perfeccionen y lograr esa importancia y trascendencia a que aludía al principio. [sic] Es decir que el final de esta tarea significa nada más que el comienzo... Pro Cultura Salta, sus instituciones adheridas, sus asociados, los organismos oficiales y entidades que colaboraron, tienen la enorme satisfacción de haber cumplido, en gran medida, con los objetivos propuestos, al haber reunido en una extensa programación manifestaciones culturales de gran valor y jerarquía para conformar este Primer “Abril Cultural Salteño” que hoy, por mi intermedio, entregamos al pueblo de Salta para alimento de su espíritu (El Intransigente, 12/4/1977. Vida Social V. La negrita me pertenece).

Los Abriles Culturales de Salta serán promovidos como una *empresa* porque lo que se presenta como cultura es el motivo mediante el cual se generan los recursos financieros para que el proyecto se lleve a cabo. La cultura será “administrada”, ésta ha devenido en un “recurso” (Yúdice, 2002) a ser gestionada y gerenciada. Es tanto el objeto (cultura) de una política (el Abril Cultural) como un recurso, por eso la preocupación de los miembros del directorio en torno a quiénes serán invitados para formar parte del proyecto, de qué instituciones se busca apoyo, quién forma parte de cuál organización. Los capitales sociales, económicos y políticos de sus miembros resultan de crucial importancia, aunque no pueda extenderme sobre ellos en esta ocasión. Por otra parte, históricamente Salta se (re)presentó al resto del país (y al mundo) como “la linda”, por sus recursos y su belleza natural. Al lanzarse esta propuesta cultural también se arroja las semillas de las que brotarán la cultura salteña, cultura y turismo serán los recursos a ser cuidados y promocionados.

Luego de las palabras de Ricardo Castro, el ministro de Gobierno, el señor Raúl Di Pasquo en representación del gobernador, el capitán de navío Damián Gadea, elogió la iniciativa de Pro Cultura Salta “*en bien de la comunidad*”, afirmando el “*incondicional apoyo oficial para este ciclo que será un estímulo para los artistas y un positivo aporte a la cultura del pueblo*”.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> El Intransigente, 12/4/1977. Vida Social V.

Resulta interesante ver que el “pueblo” se encuentra sustraído de cualquier connotación “popular”, términos muchas veces homologados a la categoría y sujeto social de “trabajador”, fuertemente hostigada en esos tiempos. Al contrario, en el propio régimen de la dictadura militar esta política cultural tiene lugar y probablemente a ellos se dirige. En estos tiempos el trabajo humano no podía ser mencionado, fue expropiado para tornarse una manifestación de la grandilocuencia “nacional” evidente en obras públicas.

Esta política resulta de la preocupación que tiene una asociación civil por “*espiritualizar al pueblo*”. Ésta se adjudica esa misión, busca el apoyo de los gobernantes y, al ser difundida y proyectada para toda la provincia deviene en “popular”. Mientras, se promueve un conjunto de prácticas artísticas de la más “*alta jerarquía*” que en el lenguaje cotidiano se reconoce como “la cultura de elite” o bien son asociadas a la “alta cultura”, siendo ellas las “bellas artes”, la “música clásica”, el “ballet”, el “teatro”, la “literatura”, etc.

Seguidamente a las palabras del ministro, aún como apertura y acto inaugural, el poeta salteño Raúl Aráoz Anzoátegui dio una conferencia llamada “*Indagaciones sobre nuestra cultura*”. En ésta afirma que existe una crisis cultural y analiza sus contextos históricos y la influencia europea en la formación de “una cultura” en Argentina, evidente en el lenguaje hablado y escrito. Señala asimismo que “*las regiones nacionales*” no experimentaron del mismo modo la colonización ni el proceso de formación del Estado Nacional. De esa manera establece que el Noroeste se compone de “*una fragua de razas*” que contribuye con sus ritos y costumbres otorgándole a la cultura características propias.

El poeta marca que la educación institucional no da cuenta de la tarea que le es propia: consolidar “*la fuente emocional*” que constituye la formación de una “*nación*”. Probablemente por estos motivos apoye la iniciativa de Pro Cultura Salta en la medida que ésta se propone espiritualizar al pueblo y dar los elementos para fortalecer la “*identidad salteña*”. También en su conferencia Aráoz Anzoátegui recorre diversas producciones literarias; los estudios folklóricos; los lugares de origen de los poetas y sus traslados; las diferencias en materia de producción cultural entre provincias. A través de esos tránsitos muestra que estas características contribuyen a generar una imagen de provincia y de región en relación a Buenos Aires y al resto del país. Esos procesos culturales, territorialmente situados, como sostiene Briones, son formaciones históricas sociales articulados por sistemas económicos, estructuras sociales, instituciones jurídico-políticas y aparatos ideológicos (2005, p.16). Y se realizan a partir de representaciones simbólicas que colocan en tensión y en evidencia “centros” de profesionalización que no dejan de evocar la creencia en la centralidad del Estado (Argentino).

El poeta marcará algunos centros, siendo el ideal Buenos Aires, los posibles vínculos y las distancias geográficas existentes que se traduce en desigualdades sociales,

simbólicas, económicas como políticas. Su conferencia performatizará “cultura”, no sólo como producción artística, sino como ese proceso sociocultural de formación de Estado Provincial, y de esta manera apoyará la propuesta de Pro Cultura Salta ya que el fomento al arte y a la cultura (aunque esto sea un supuesto implícito) puede contribuir a modificar esas relaciones estructurantes, una batalla histórica, en relación al Estado Nacional.

El acto inaugural finalizó con la entrega del premio al concurso de novelas “Homero Robles” al señor Francisco Zamora. La ceremonia fue oficiada por el vicepresidente de Pro Cultura Salta y Director de Cultura de la Provincia, el señor Ramiro Peñalva. Ese premio, si bien formó parte de la inauguración del Abril Cultural Salteño, no fue organizado por Pro Cultura Salta sino por la Dirección de Cultura de la Provincia. De esta manera, se concluyó la ceremonia de apertura del Primer Abril Cultural Salteño.

Mediante ese rito de institución se inicia un nuevo tiempo para la historia de la cultura en Salta. Pro Cultura se propone elevar el nivel de vida del pueblo, mostrando espectáculos de jerarquía a través de los Abriles Culturales. El gobierno, los artistas, los intelectuales, la iglesia católica y diversas personas afines a la idea aceptarán con conformidad la propuesta. Se crea una ciudad que puede, a partir de ese momento, enorgullecerse de un “movimiento cultural” aún por producirse. Se establece la diferencia entre un pasado enriquecido por ritos y costumbres de pueblos prehispánicos y una imagen de “cultura” de Salta a la cual se debe aspirar. Ese pasado heterogéneo socioculturalmente sólo es materia de estudios folklóricos, arqueológicos o bien etnológicos. La población salteña (que remite principalmente a la ciudad capital) precisa conocer, frecuentar distintos tipos de eventos, “alimentar su espíritu”. Un grupo reducido de personas se atribuirá esa misión activando sus vínculos sociales. Ellos son el ideal de sí al que el resto de los salteños debe aproximarse, o mejor dicho, ellos constituyen mientras construyen la imagen de “salteño”.

### **El homenaje a los fundadores**

A partir de 1995 se inicia una reconfiguración del directorio de Pro Cultura Salta. Pocos quedaban de la primera formación directiva, algunos se habían retirado en los primeros años de conformada la institución porque ya no compartían las formas de llevar a cabo los Abriles Culturales (por ejemplo José Mario Carrer). Otros se alejaron al formar parte del cuadro directivo de la Dirección General de Cultura de la Provincia (Ramiro

Peñalva), o bien preferían dedicarse exclusivamente a sus proyectos culturales desde los lugares de los que habían sido invitados a participar (Esdras Gianella; Ricardo Castro). Las personas que más permanecieron en la institución a lo largo de los años iban cambiando sus funciones e invitaban a otras personas a integrarla, para que ésta no se desintegre y porque creían en el proyecto que lanzaron. Esas personas, Benito Crivelli y Fernando Magadán, ya estaban con sus cuerpos debilitados por enfermedades terminales, pero aún querían dar continuidad a la “empresa” que habían puesto en marcha. Por eso buscaron personas que fueran “*piezas claves*”,<sup>4</sup> en el sentido que posean ligaciones con las administraciones públicas y que tengan habilidad para negociar con empresas financiadoras de los eventos.

Ese mismo año pasa a formar parte del directorio Carmen Martorell,<sup>5</sup> aproximadamente en la misma época asume el cargo de Dirección de Patrimonio Histórico y Urbano de la Provincia de Salta. La segunda persona incorporada fue Eleonora Ravinowicz de Ferrer,<sup>6</sup> por su “*idea empresarial*” y porque venía gestionando desde inicio de los años noventa la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Salta. El lugar que ocupaba en la Municipalidad le permitía colaborar cediendo espacios, además de proponer actividades para los Abriles Culturales. Otra “*pieza clave*” fue Agustín Usandivaras, considerado como tal por su “*posición social y su carrera pública*”, además de haberse encargado de Protocolo y Ceremoniales de la Provincia de Salta. Dos denominadores comunes coexistían en estas personas (que se termina de configurar en 1998): trayectoria en la administración pública y facilidad para la gestión pública y privada.

El homenaje a los fundadores de Pro Cultura Salta se realiza en 1999 por esa nueva Comisión Directiva (1998-2000). Para el análisis tomo como objeto el folleto celebratorio de esa noche. La tapa del catálogo tiene el símbolo de la institución Pro Cultura Salta, le sigue XXIII Abril Cultura Salteño, debajo de esa presentación se encuentra el diseño del

---

<sup>4</sup> Así dicho por un entrevistado, Roberto Salvatierra.

<sup>5</sup> Carmen Martorell (23/7/1939). Ejerció la docencia en las áreas de pintura y escultura en la Escuela de Bellas Artes durante veinte años aproximadamente, a partir de 1980-1981. Trabajó en la administración pública desde la década de los setenta. En el año 1999 es designada Directora de Patrimonio Cultural (Secretaría de Cultura de la Provincia), mediante decreto n° 97/99, cargo al que renuncia en 2002. Fue vice presidenta del directorio de Pro Cultura Salta entre los años 1995-2004. Es autora del libro “Pro Cultura Salta. XXX Abriles Culturales Salteños” y “Vida Plástica Salteña”, entre algunos. Muchas de las referencias biográficas de artistas plásticos que se encuentra en la página web [www.portaldesalta.gov.ar](http://www.portaldesalta.gov.ar) son de su autoría. Es académica por la Academia de Bellas Artes de la República Argentina, modo por el cual prefiere ser presentada.

<sup>6</sup> Mencioné en párrafos precedentes que administraba por medio de la Municipalidad de la Ciudad de Salta el Cine Teatro Alberdi.

programa del Primer Abril Cultural y las referencias pertinentes (tapa de..., Diseño y grabado de Osvaldo Juane); por último “*Homenaje a los fundadores- abril de 1999*”. La contratapa presenta una foto del programa vigente, autoría del artista Miro Barraza<sup>7</sup> y en la parte inferior las *empresas auspiciantes*.

En su interior se presenta la primera comisión directiva de Pro Cultura Salta y se nombra un grupo de personas que “*participaron activamente de la formación y creación*” de la asociación. Página siguiente hay una reseña denominada “*A los Fundadores*”, donde el “*actual Directorio de Pro Cultura Salta*” decide “*rendir un sincero y reconocido homenaje a aquellos **pioneros** que unidos y **desinteresadamente**, lograron organizar uno de los acontecimientos culturales anuales de mayor envergadura y permanencia [...] el “**Abril Cultural Salteño**” (Programa “Homenaje a los Fundadores”. Las negritas me pertenecen).*

En el primer Abril Cultural Salteño intenté mostrar cómo la cultura se torna en un objeto de una política gubernamental (Abril Cultural) promovida por esta asociación civil. Por un lado la cultura permite que el pueblo tome conciencia de sí mismo y la finalidad de “*espiritualizar*” la población mediante el arte sea realizada “*desinteresadamente*” y por otro, al ser presentada como una *empresa* genera sus recursos financieros y hace que se torne en objeto de interés económico-político. Dar continuidad a ese emprendimiento significó que se buscaran que los nuevos integrantes de la asociación sean “*piezas claves*”.

El homenaje se reafirma al mostrar que los Abriles Culturales se sostuvieron por la “*perseverancia de un minúsculo grupo de personas*”, haciendo de la “*perseverancia*” el valor que permite la consolidación de “*emprendimientos culturales*”. Ese minúsculo grupo se compone de individuos que se destacan por sus propias cualidades: Benito Crivelli por su “*presencia activa*” y su “*deambular por despachos*” buscando “*apoyo financiero*”; “*el pensamiento (...) atento*” y la “*palabra justa en el momento oportuno*” de Ramiro Peñalva, “*la significativa presencia y organización de Fernando Magadán*”; “*el claro amor por el arte y la permanente actividad en el campo de la cultura de Ricardo Castro*”... En el

---

<sup>7</sup> José Delmiro “Miro” Barraza, nació en Coquimbo, Chile el 14/01/1940. Se radicó en Salta desde 1954. Estudió en la Escuela de Bellas Artes “Tomás Cabrera”, donde se desempeña como profesor de los talleres de Pintura y Dibujo. También es conocido por su actividad como escenógrafo, grabador además de ser experto en luminotecnia y en pintura. Tiene diversas menciones y premios de honor, en su mayoría otorgadas por instituciones salteñas. Para un mayor detalle consultar: <http://www.miexposicion.com.ar/pintura/barraza/biomiro.htm>



mismo programa Ricardo Castro se adjudica ser “*mentor y pionero*” de los Abriles Culturales y de Pro Cultura. Seguidamente, el nuevo directorio recupera el acta de fundación y en la secuencia nombra “*socios fundadores*” a las personas que estuvieron en ese momento.

Desde 1995 el directorio “*pionero*” buscaba los medios a través de los cuales pasar el mando a otras personas que den continuidad a su proyecto. Esta ceremonia honró la transferencia de la idea de los Abriles Culturales a nuevas personas. La táctica del homenaje fue el agradecimiento sentido por esa comisión directiva de Pro Cultura Salta a los “*socios fundadores*”, sus miembros serían a la vez funcionarios de la Secretaría de Cultura de la Provincia. Esas personas que ya trabajaban en la administración pública tornarían la *cultura*, aquella ideada y promocionada por mucho tiempo por la asociación, en una política de Estado y los Abriles Culturales serían ejecutados por el Estado, aun manteniendo la firma de Pro Cultura.

### ***Salta es cultura***

Conforme se reconfiguraba la asociación civil sin fines de lucro el gobierno de Juan Carlos Romero<sup>8</sup> emprendía un conjunto de acciones que tuvieron como lugar de su intervención la ciudad de Salta y como objeto la “*cultura*”. Para ello se restauró y pintó el casco histórico, se reinauguró la Casa de la Cultura (2000) y se crearon la Orquesta Sinfónica de Salta (2001), el Museo de Arqueología de Alta Montaña (2004), el Museo de Arte Contemporáneo (2004) y el Ballet Estable de la Provincia (2007). Haciendo una lectura atenta de los programas de cada Abril Cultural puede notarse que desde 1998 hay un incremento de actividades, perdiéndose de vista quién realiza qué. En ese conjunto de eventos a Pro Cultura le resta administrar y regular las presentaciones y, en caso de organizar una, ésta es considerada de gran importancia. Pro Cultura y el Estado Provincial buscan que las actividades de “*trascendencia*” sean programadas dentro del calendario

---

<sup>8</sup> Gobernador de la provincia de Salta en los años 1995-2007. Antes de asumir ese cargo fue Senador Nacional por la provincia de Salta, 1986-1992, reelecto en dicha función para los años 1992-1995, momento que asume la gobernación. En el año 1992 asumió la presidencia del Partido Justicialista Distrito Salta, función que se prolonga hasta el año 2010. Entre los años 2003-2007 fue miembro del Consejo Nacional del Partido Justicialista -Distrito Nacional. En el año 2003 se presentó junto a Carlos Saúl Menem, en las campañas electorales presidenciales, candidateándose como vicepresidente de la Nación. Actualmente desempeña el cargo de Senador de la Nación por la Provincia de Salta y Vice-presidente del Senado, período de su función 2007-2013. Su biografía se puede consultar en la página [www.romerojuancarlos.com.ar](http://www.romerojuancarlos.com.ar)

ritual y cívico que conjuga el Abril Cultural Salteño, las fechas patrióticas y los patronos de la provincia.

Los procesos de ejecución de políticas culturales llevada a cabo por las administraciones públicas del gobierno provincial y apoyado por Pro Cultura Salta vinieron acompañados de un conjunto de problemas sociales disimulados constantemente a partir de la glorificación y autoafirmación del Estado. La asociación civil participa de las formas y de los mecanismos a través de los cuales el Estado crear su legitimidad y la creencia en su legitimidad. La inauguración del Orquesta Sinfónica de Salta como cierre de la programación del Abril Cultural en el año 2001 evidencia este proceso. La Orquesta se presentó y escuchó por primera vez en el Monumento al Gral. Martín Miguel de Güemes, en el Teatro Nuestra Señora del Huerto y en un boliche bailable. La creación de esa entidad musical fue una política pública que contó con el apoyo de Pro Cultura Salta. La presentación ante el público fue organizado conjuntamente por la Secretaría de Cultura de la Provincia y por Pro Cultura.

Por lo tanto a partir de 1995-1998 la mudanza producida al interior de la asociación fue que ésta pasa de *organizar* los Abriles Culturales a estar en los bastidores de la escenificación de la propia política cultural del Gobierno de la Provincia de Salta. Mientras una política de Estado se configuraba, Pro Cultura narraba su historia, contaba cómo desde sus inicios fue construyendo una “Salta culta” y en esas celebraciones los miembros de la asociación, siendo funcionarios públicos, afianzaban sus posiciones y sus relaciones sociales y políticas. En la invención de una memoria fue creado un proyecto cultural y moral que no deja de ser un modo de gobernar a través de las políticas culturales. Este proyecto se realiza en la re-inauguración de Casa de la Cultura y en las transformaciones sociales que produjo la creación de la Orquesta Sinfónica de Salta. En ambas fiestas se performatiza *cultura* y se instituye *Salta es cultura*.

Pro Cultura Salta desde sus orígenes ocupó un lugar intermedio entre las empresas, lo cargos públicos y en la sociedad civil. Las prácticas culturales la mayoría de las veces se dicen “no gubernamentales”, pero si nos detuviéramos a analizar atentamente los recorridos transitados por los miembros del directorio en sus diferentes formaciones podría notarse que la distancia con el Estado se produce en apariencia o bien como un “efecto de Estado”.

De alguna manera lo presentado hasta ahora pretende destacar el carácter inventado de una tradición que se llama así misma “cultura”, a partir de la cual se disimulan las relaciones políticas y el origen de la institución durante el gobierno militar.

Cada año hay un esfuerzo de revivir un pasado que tornó posible el “Abril Cultural” como también “este” Abril. El pasado sirve para proyectar y construir el futuro, para construir una memoria a través de la cultura, por medio de los Abriles Culturales Salteños. Al mismo tiempo la repetición sucesiva e incesante de cada año realiza de un modo diferente cada Abril. No son las mismas formas de organización, ni de recibir apoyo, ni de adherir a determinadas prácticas culturales. Tampoco son los mismos discursos ni las mismas relaciones sociales. Lo que alguna vez marcó su originalidad, aquello que hizo un mes de abril cualquiera diferente, se burocratizó.

### **Bibliografía**

DECRETO PROVINCIAL N° 19/1999.

ESTATUTO SOCIAL, creado 1979. Modificado em 1999

LIMA, Antonio Carlos de SOUZA; CASTRO J.P. M.E. *Política(s) Pública(s)*. In: PINHO, Osmundo & SANSONE, Livio (Eds.). (Org.). *Raça: Perspectivas Antropológicas*. Salgado-BA, EDUFBA, 2008, v., p. 141-193.

MITCHELL, Timothy. *State, Economy, and the State Effect*. In: STEIMENTZ, George Ed. *State/culture: state formation after de cultural turn*. Cornell: Cornell University Press, 1999, p. 77-97.

NAVALLO, LAURA BELÉN. *Fazer Cultura. Arte e política cultural em Salta, Argentina*. (Disertación de Maestría en Antropología Social) – Programa de Pós Graduação em Antropologia Social. Museu Nacional. Universidade Federal de Rio de Janeiro, 2010.

SCHECHNER, Richard. *Performance. Teoría y prácticas interculturales*. Buenos Aires: Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires, 2000.

SHORE, Chris & WRIGHT, Susan. *Policy: a new field of anthropology*. In: \_\_\_\_\_. Eds. *Anthropology of policy*. Critical perspective on governance and power. London and New York: Routledge, 1997. P. 3-39.

STEIMENTZ, George. *Culture and the state*. In: \_\_\_\_\_. Ed. *State/culture: state formation after de cultural turn*. Cornell: Cornell University Press, 1999, p. 1-49.

[www.romerojuancarlos.com.ar](http://www.romerojuancarlos.com.ar)

YÚDICE, George. *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*, Barcelona: Ed. Gedisa, 2002, p. 13-105.